

Inventos del futuro

Irati Marqués

Inventos del futuro

Irati Marqués



Capítulo 1

Jone era una niña de 12 años, era rubia, tenía ojos marrones y siempre usaba un moño, usaba vestido, esta historia sucedió hace un montón de años, hace casi 50 años, cuando aún no había móviles ni ordenadores. En esa época las niñas siempre usaban vestidos, el vestido era blanco, tenía unos dibujos dibujados en los extremos y vestía una remera azul, también usaba unas botas marrones.

Jone se encontró en la plaza con sus amigos, Ane, su mejor amiga, también vestía ese día un vestido blanco con una camiseta rojo oscuro. También estaba Julio, muy buen amigo y muy listo, que llevaba una chaqueta marrón porque hacía frío ese día. Finalmente estaba Ander, que también vestía una chaqueta marrón y era muy bueno en los deportes.

¡Hola amigos!", dijo Jone.

¡Hola Jone!", dijo Ane feliz.

¡Hola!" Dijeron los dos chicos al mismo tiempo.

A los diez minutos de conversación, cuando por fin estaban muy aburridos, Ane se sentó en un banco y preguntó:

-¿Qué podemos hacer?

Ander e Julio se miraron y dijeron a las chicas:

-Pensamos que podíamos trepar a ese árbol y montar arriba una cabaña o algo.

Los ojos de Ane se abrieron cuando escuchó esto:

¿Pero eres estúpido? ¡Eso es muy peligroso!

¿Quién va a subir?" preguntó Jone ignorando a Ane.

Ane miró a sus amigos y se sentó en un banco, diciendo: "Vaya, si os caeis, no es mi culpa. Te lo advertí".

-Pensamos que lo podrías hacer tu, Jone- dijo Julio.

-¿Y por qué yo?"- preguntó Jone sorprendida.

-Porque eres muy buena escalando- dijo Ander.

-Nunca he escalado- dijo Jone en voz baja.

Pero los dos chicos la ignoraron:

-¡Jone! ¡Jone!", dijeron Ander e Julio.

-¡Esta bien! Yo lo haré- Jone se acercó al árbol y comenzó a trepar.

Ane, Julio y Ander miraban fijamente a Jone, que gritaba mientras subía a lo alto del árbol.

-¡Ya estoy arriba!

Pero de repente su pie resbaló de una rama y...

PATAPLAF!!!!

Jone cayó al suelo, estuvo inconsciente por unos minutos, y cuando abrió los ojos vio las caras de sus amigos, quienes lo miraban con nerviosismo.

-¡Jone! ¿Estás bien?- preguntó Ane muy nerviosa- ¡Estábamos muy asustados!

-¡Sí! ¡Te caíste de un árbol de por lo menos 10 metros de altura!", dijo Julio.

-Lo siento, Jone- dijo Ander, él también estaba muy nervioso- Fue nuestra culpa.

-¡Claro que fue su culpa!- les gritó Ane- ¡Qué pasaría...!

-Cálmate Ane- le dijo Jone, cuando logró levantarse del suelo- Estoy bien- Pero esto último era mentira, estaba muy mareada- Me voy a casa...

Y sin decir nada más, se dirigió a su casa, muy mareada.

Jone se acostó sin cenar, no tenía ganas de comer nada, se acostó con la intención de pasar una noche tranquila, pero no fue así.

Cuando Jone se durmió, escuchó un ruido y se levantó de la cama asustada. En ese momento se dio cuenta de que no estaba en su dormitorio, sino en un dormitorio que parecía su dormitorio. Su escritorio no era marrón, como siempre, sino blanco, la pared de su dormitorio no era azul, sino morada. Jone estaba tan confundida que no entendía nada. Se quedó mirando su "dormitorio" y vio algo que le llamó la atención, le estaba dando una cajita, pero era muy, muy delgada, con un botón en la parte de abajo, y la niña se acercó a esa "cosa" para mirarla. Pero se asustó en ese momento. Porque ese "aparato" empezó a vibrar. Jone saltó al punto en que dejó de vibrar nuevamente, hizo clic en el botón y la pantalla se encendió. Tan pronto como hizo eso, todo se desvaneció y reapareció en su habitación, Jone no entendió nada:

-Debe haber sido un sueño – dijo Jone, un poco nerviosa – Voy a desayunar.

Pero al día siguiente se dio cuenta que no era solo un sueño, esa noche volvió a soñar con algo así, en los buenos casos no soñó con ese aparato, sino con un objeto en forma de carro, que era más pequeño que un coche y se movía con un control.

Entonces algo me vino a la mente, tal vez... ¿Y si todo eso fuera la visión del futuro? Es decir, tal vez todo lo que vio fueron cosas del futuro, entonces... ¡Todos los objetos que vio aún no habían sido creados! Pero, ¿cómo era posible ver de repente cosas en el futuro?¡Por supuesto! Recibió un fuerte golpe cuando se cayó del árbol y tal vez por eso sucedió todo:

-Tengo que decírselo a mis amigos- pensó Jone.

Salió de casa y se dirigió a toda prisa a la plaza, donde se encontró con sus amigos, Ane, Julio y Ander:

-Hola Jone- dijo Ander al ver a su amiga.

-Hola- dijo la chica un poco nerviosa- tengo que deciros algo...

Pero sus amigos la ignoraron, mirando algo en la copa de un árbol.

¡Puedo ver el futuro!

Sus amigos se dieron la vuelta, mirando a Jone, sus reacciones fueron muy diferentes. Ane abrió mucho los ojos, sorprendida, Julio se rió y miró a Ander, que miraba a Jone como si estuviera loca:

-¿Pero qué dices, Jone?- dijo Julio, sin dejar ahun de reir.

-Jone, ¿estás bien?- comenzó a decir Ander, con voz temblorosa- No puedes decir esas tonterías.

-¡No es una tontería!- gritó Jone, un poco enojada, pero las reacciones que esperaba fueron las mismas.- ¡Vi lo que vi!

-¿Pero cómo ibas a ver algo así?- Julio pensó que era una broma.

-Eran como sueños pero... - Entonces Jone tuvo dudas sobre lo que estaba diciendo, tal vez solo eran sueños.

-¡Ya se!- Ane empezó a decir algo que hacía tiempo que no decía - ¡Es por el golpe! Por eso dices tantas tonterías, ¡porque estás loca!

-¡No estoy loca!- Jone estaba muy enojada- ¡Es verdad!

-¿Qué viste?- preguntó Julio en tono burlón.

-Pues... Un artilugio muy raro, era como una caja, pero muy muy fina, también vibra, y cuando le das al botón... - Jone estaba nerviosa.

-Tonterías- susurró Julio.

-¡Eso no es una tontería!-suspiró de nuevo Jone. ¿Por qué no le creían? Pero Jone estaba dispuesta a demostrarles a sus amigos que todo era verdad- Mirar...

Sacó una hoja de papel de su bolsillo y dibujó dos artilugios con un lápiz y se los mostró a sus amigos.

-¿Veis? - Jone mostró el dibujo y sus amigos se detuvieron a mirar los dibujos.

-Yo le creo- dijo Ander entonces.

-Y yo- Ane dijo que sí.

-Bueno... - Julio miró a su amiga y dijo - Está bien, te creo.

-¡Muy bien!- Jone estaba muy feliz -Ahora... ¿Por qué no creamos estas cosas?

-Pero que dices?- dijo Julio - Una cosa es creerte, otra es crear esas cosas.

-Yo la ayudaré- dijo Ane.

-¡Y yo!" Ander también quiso ayudar.

-¡Está bien!- Julio no quería pero... - Yo también ayudaré.

-¡Sí! en una hora estaremos en el taller de mi abuelo para empezar a crear cosas- Dijo Jone

Pero no era fácil crear cosas, una hora después estaban los cuatro en el taller y no sabían cómo empezar.

-No sé cómo vamos a empezar- dijo Jone.

-¿Cómo creamos ese artilugio?- Julio comenzó a mirar el dibujo.

-Entonces, Jone, ¿las cosas que viste en tus sueños (incluido el dormitorio) son cosas del futuro?- preguntó Ane.

-Creo que sí- La respuesta de Jone.

-Entonces, ¿has visto cómo será tu dormitorio en el futuro? - preguntó Ander- ¡Ala!

-No lo sé- dijo Jone- pero ahora no es lo más importante.

En ese momento, Ander, Julio y Jone se dieron la vuelta y vieron a Ane con un destornillador:

-¿Qué haces, Ane?- le preguntó Jone a su amiga.

-Ehhh... no se, buscar material, de lo contrario no podemos hacer nada.

Pasaron días trabajando en el plano para crear este dispositivo, y finalmente, dos semanas después, lograron terminar su creación:

-¿Cómo se llamará?- preguntó Ander.

-¿Qué?- preguntó Jon.

-¿Cómo se llamará este aparato?-dijo Julio como si fuera lo más extraordinario del mundo.

-Se puede llamar moial- dijo Ander.

-No, no moikorra- Dijo Ane- Mulikorra por ejemplo.

-No- Dijo finalmente Jone- Algo mas corto.

-Móvil entonces- Terminó Julio.

Al día siguiente lograron hacer lo que había soñado al día siguiente y después de media hora lo llamaron coche de control remoto, en cuatro semanas crearon casi cinco inventos del futuro, todo esto lo escribieron en un cuaderno, todo los pasos para crear cosas, material...

Después de un mes, los cuatro fueron a las montañas a almorzar y se llevaron sus cuadernos, jugaron muchos juegos y jugaron a las cartas.

Pero cuando volvieron al pueblo, Julio se dio cuenta de algo...

-¿Cómo que perdiste la libreta?!- gritó Ane cuando estaban en la plaza de nuevo- ¿Pero sabes cuánta información había en esa libreta?!

-Lo siento...- Dijo Julio.

-Bueno, tranquila Ane, al menos aún tenemos los aparatos, el móvil, el auto a control remoto... - le dijo Jone a su amiga.

¡Pero ni siquiera eso! Cuando llegó a casa, ¡Jone se dio cuenta de que todos los aparatos habían desaparecido! Miró por toda la casa pero no había ni rastro de sus inventos. Ane estaba que ardía, no entendía nada, ni Julio, ni Jone ni Ander sabían lo que pasaba.

Al día siguiente Jone fue a desayunar, muy sorprendida de no haber soñado nada esa noche, y al día siguiente lo mismo, y al siguiente, y al siguiente...

¡Dos semanas sin un solo sueño! Nadie sabía por qué desapareció esta "magia", pero puede haber significado que nunca más podrían crear una herramienta así:

-¿No te pegaste más golpes Jone?- preguntó Ander.

-¡No!- dijo Jone.

-Tal vez la magia sea por un tiempo específico- dijo Ane.- Y solo funciona por un mes.

-¡Qué gracia!- se quejó Julio, -¡Ahora que ya tenemos muchos inventos!

-Buenoooo- Dijo Jone, tratando de animar a sus amigos, parecía que solo sus amigos estaban molestos, pero no era cierto- Al menos nos lo hemos pasado muy bien creando cosas este mes.

Ninguno dijo nada.

-Tengo una idea- dijo Jone entonces- ¡Esta noche fiesta de pijamas en mi casa!

El rostro del trío se iluminó.

-Siii!!

Y corrieron a jugar y divertirse.

9 años después

Un día, unos hermanos, Javi y Saioa, fueron a dar un paseo por la montaña y encontraron una libreta junto a un árbol, cubierta de hojas, abrieron la libreta y anotaron los pasos para crear unos extraños artilugios:

-¡Mira Javi!- dijo Saioa- ¡Son una especie de instrucciones para crear unos artilugios!

-¡Ala!- dijo Javi, tomando el cuaderno de su hermana- ¿Por qué no creamos estas cosas?

Los dos hermanos se miraron y sonrieron.

FIN